

Prueba de seguimiento **EL HÉROE**

Todo se adultera hoy. A mí me ha tocado personificar un heroísmo falso. Maté al pobre dragón de modo alevoso que no debe ni recordarse. El inofensivo monstruo vivía pacíficamente y no hizo mal a nadie. Hasta pagaba sus contribuciones, y llegó en inocente simplicidad a depositar su voto en las ánforas, durante las últimas elecciones generales. Me vio llegar como a un huésped, y cuando hacía ademán de recibirme y brindarme hospedaje, le hendí la cabeza de un tajo. Horrorizado por mi villanía, hui de los fotógrafos que pretendían retratarme con los despojos del pobre bicho y con el malhadado alfanje desenvainado y sangriento. Otro se aprovechó de mi fea hazaña e intentó obtener la mano de la princesa. Por desdicha mis abogados lo impidieron y aun obligaron al impostor a pagar las costas del juicio. No hubo más remedio que apechugar con la hija del rey y tomar parte en ceremonias que asquearían aun a Mr. Cecil B. de Mille.

La princesa no es la joven adorable que estás desde hace varios años acostumbrado a ver por las tarjetas postales. Se trata de una venerable matrona que, como tantas mujeres que han prolongado su doncellez, se ha chupado interiormente. (Perdonadme lo bajo de la expresión). Resulta su compañía tan enfadosa que a su lado se explica uno los horrores de todas las revoluciones. Sus aficiones son groseras: nada la complace más que exhibirse en público conmigo, haciendo gala de un amor conyugal que felizmente no existe. Tiene alma vulgar de actriz de cine. Siempre está en escena, y aun lo que dice dormida va destinado a la galería. Sus actitudes favoritas, la de infanta demócrata, de esposa sacrificada, de mujer superior que tolera menesteres humildes. A su lado siento náuseas incontenibles.

En los momentos de mayor intimidad mi egregia compañera inventa frases altisonantes que me colman de infortunio: "la sangre del dragón nos une"; "tu heroicidad me ha hecho tuya para siempre"; o bien "la lengua del dragón fue el ábrete sésamo"; etcétera.

Y luego las conmemoraciones, los discursos, la retórica hueca..., toda la triste máquina de la gloria. ¡Qué asco de mí mismo por haber comprado con una villanía bienestar y honores!

¡Cuánto envidia la sepultura olvidada de los héroes sin nombre!

Tomado de: Torri, J. (1964). *De fusilamientos y otras narraciones*. México: Fondo de Cultura Económica.

- 1.** ¿A cuál de las siguientes tradiciones literarias alude el cuento?
 - A.** La novela latinoamericana del siglo XX.
 - B.** Los relatos del Antiguo Testamento.
 - C.** Los relatos heroicos de la mitología china.
 - D.** Los relatos medievales de caballería.

- 2.** Los principales personajes de los eventos narrados en el cuento son
 - A.** la princesa, el narrador y Cecil B. de Mille.
 - B.** la princesa, el rey y el héroe.
 - C.** la princesa, el dragón y los héroes anónimos.
 - D.** la princesa, el dragón y el narrador.

- 3.** ¿Cuál de las siguientes expresiones podría reemplazar la frase "Todo se adultera hoy", sin alterar el significado que tiene en el texto?
 - A.** Hoy todo tiende a repetirse.
 - B.** Actualmente todo tiende a destruirse.
 - C.** En nuestros tiempos, todo se corrompe.
 - D.** En estos tiempos, todo se exagera.

- 4.** El protagonista asesinó al dragón de manera
 - A.** obligada, pues era evidente que estaba sujeto a las decisiones de sus abogados.
 - B.** accidental, pues era claro que lo llevó a cabo contra su voluntad.
 - C.** intencional, pues lo hizo voluntariamente a pesar de arrepentirse después.
 - D.** premeditada, pues era indiscutible que quería casarse con la hija del rey.